

Evocando la vocación de enfermería *Evocating the vocation of nursing*

Indyra Gallard Muñoz ¹.

¹ *Máster en Salud Pública y Envejecimiento. Universidad Iberoamericana del Ecuador. Facultad Salud y Bienestar, Departamento de Enfermería. Quito-Ecuador. igallard@unibe.edu.ec*

Resumen: La esencia de ser enfermera/o atrae una “fuerza inspiradora llamada vocación”, donde no solo se tiene un deseo efusivo para el trabajo y el logro del bienestar de las demás personas, sino que se enmarca en el beneficio que le otorga la praxis de la enfermería en el cuidado de la vida del ser humano. La investigación se realizó mediante la revisión y análisis de documentos a través de los cuales se logró identificar, describir y analizar la vocación como factor condicionante del qué, por qué y para qué de la profesión, así como también, los intereses personales, profesionales, valores humanos y morales asociados. Se llegó a la conclusión que la vocación es un proceso dinámico que integra el vínculo existente entre una persona y su contexto social, político y geográfico, y que está ligada a la praxis que diariamente realizan estos profesionales, la cual se complementa con la formación y capacitación. Por tanto, la profesión de enfermería no solo requiere de vocación, sino también de un cuerpo de conocimientos que permita entender la vida, la salud, la enfermedad y la muerte para asegurar un cuidado humano de calidad y cónsono con los requerimientos de la sociedad.

Palabras clave: Vocación, Valores, Enfermería, Cuidado humano.

Abstract: The essence of being a nurse attracts an "inspiring force called vocation", where not only do you have an effusive desire to work and to achieve the well-being of other people, but it is framed in the benefit that the praxis of Nursing gives in the care of human life. The research was carried out by reviewing and analyzing documents through it was possible to identify, describe and analyze the vocation as a conditioning factor of what, why and for what of the profession, as well as the influence of associated personal, professional, human and moral values. It was concluded that the vocation is a dynamic process that integrates the existing link between a person and their social, political and geographical context, and that is linked to the praxis that these professionals perform daily, which is complemented by education and training. Therefore, the nursing profession not only requires vocation but also a body of knowledges that allows to understand life, health, sickness and death to ensure a quality human care in accordance with the requirements of the society.

Keywords: Vocation, Nursing, Human care.

Introducción

Desde tiempos inmemorables se ha dicho que la enfermería se caracteriza por ser una profesión de vocación, esto, porque las personas que optan por elegir este tipo de profesiones sienten la necesidad de ayudar a los demás, sobre todo en momentos críticos de la vida como lo es la enfermedad (González,2010). Se puede entender entonces, que la vocación es la suma de cualidades que disponen a la persona a orientarse hacia un determinado oficio o profesión.

El desarrollo de la vocación de la enfermería se construye por medio de motivaciones que emergen desde el interior de cada persona que elige ser enfermera(o), factores, y condiciones que favorecen el desarrollo de las habilidades y competencias que a futuro le permitirá brindar cuidados humanos a la persona, familia y comunidades (Hernández, 2018).

En este contexto, la vocación centra sus propósitos en esa voz interior que conlleva a la persona a realizar acciones que se unen con el ser ontológico de la profesión, y que se complementan con la formación y capacitación profesional, lo que conlleva, al desempeño de una práctica óptima y socialmente responsable, brindando un cuidado humano de calidad, donde más allá de la exigencia del sistema de salud, es reconocer el qué, el por qué y para qué de la profesión (Agrazal, 2016).

Por su parte, el cuidado constituye el objeto del saber y del quehacer principal de enfermería, que incluye, la generación y aplicación de conocimiento en pro del cuidado de la vida del ser humano. Razón por la cual, es importante considerar los más altos estándares de formación, de modo tal, que facilite a estos profesionales desempeñarse de acuerdo a los adelantos científicos, tecnológicos y a la demanda de la sociedad. La formación del profesional de enfermería lleva consigo una serie de elementos axiológicos, teóricos y humanistas que construyen los saberes enfermeros y permiten la reflexión crítica constante del cuidado brindado, y de los factores que condicionan la acción humana (Ortega y Gasset, 1983).

Frecuentemente la vocación en buena medida se relaciona con la elección de una carrera en particular. Sin embargo, es importante diferenciar que la elección de la futura profesión se asocia con el prestigio social de las profesiones o al vínculo de estas con determinadas disciplinas. Específicamente en la juventud, un criterio esencial en la selección es la motivación hacia el contenido de la profesión, aunque esta elección puede efectuarse también por mecanismos psicológicos totalmente diferentes, como la búsqueda de prestigio social, de aprobación familiar, de bienestar económico, la necesidad de ser útil a la sociedad, entre otros (Domínguez, 2007).

La elección de una profesión no es un hecho que ocurre en un momento exclusivo de la vida, sino que es un proceso de desarrollo y aprendizaje que abarca varios años de la vida de la persona, y quien elige la profesión de enfermería no escapa de vivir dicho proceso. Esta decisión resulta fundamentalmente de la relación que se establece sobre la base de lo que la persona quiere llegar a ser y la forma de vida que hace posible elegir cierta profesión (González, 2010).

De allí, la importancia de plantearse qué se desea a futuro y de qué manera poder obtenerlo, con el fin de llegar con la mayor certeza de éxito a la vida profesional. La elección de la profesión, del futuro trabajo, y de los caminos que se deben seguir, son aspectos relevantes que no pueden dejarse al azar, más aún si se trata de una profesión del área de la salud, puesto que el objeto de trabajo es el cuidado humano, lo que amerita, plena conciencia, compromiso, responsabilidad y motivación, como herramientas fundamentales para contribuir a la satisfacción de necesidades individuales y colectivas.

Estos planteamientos a conciencia, orientan a las personas a elegir la profesión correcta, a seguir capacitándose, y apuntalando cómo será su futuro, dado que en definitiva este será, lo que cada persona elija que sea. Con base a lo expuesto, se consideró relevante analizar la vocación de enfermería y describir los intereses profesionales, las competencias, los valores humanos y la practicidad humanística, con el propósito de aportar referentes teóricos que

permitan a los profesionales de la enfermería la auto reflexión para mejorar el accionar enfermero en nuestros establecimientos de salud, así como también a las instituciones responsables de la formación de este talento humano.

Metodología

La metodología de investigación utilizada fue de tipo documental, por cuanto se usó como fuentes de información, el documento escrito, en diferentes presentaciones: impreso y/o electrónico, en este caso se revisó y analizó información concerniente a la vocación de enfermería. Sobre este particular, Arias (2006), definió a la investigación documental como aquel "proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas, y cuyo propósito es el aporte de nuevos conocimientos" (p.27). En este contexto, se llevó a cabo la localización de aquellos documentos a nivel nacional e internacional, que, de una forma u otra han desarrollado un análisis sobre la vocación de enfermería, destacando los intereses personales y profesionales, los valores humanos y morales asociados.

La unidad de análisis seleccionada, estuvo representada por: 31 fuentes consultadas, entre estas, libros, trabajos de investigación, publicadas en revistas y páginas web, lo que permitió revisar hechos, fundamentos teóricos, experiencias y actividades que se realizan dentro de esta área de estudio y relacionadas a la vocación. Los registros obtenidos de esos documentos fueron sometidos a un proceso de revisión, análisis, interpretación y reflexión.

Para la selección de documentos, se diseñó una ficha de identificación (Ver anexo A), con el propósito de contar con los datos necesarios de los documentos (libros, revistas, páginas Web, entre otros) referidos al tema en estudio. Además, esta técnica permitió diseñar el índice de referencias.

Resultados y discusión

Vocación

Etimológicamente la palabra vocación deriva del latín "vocatio" que significa llamado o acción de llamar, se entiende como llamado hacia un determinado fin o destino (Pantoja, 1992). Al profundizar sobre el presente tema, se encontró que el concepto de vocación es definido de diversas maneras. Para Bohoslavsky (1978), la vocación "no es algo innato" (p.42). Por su parte, Vidales (1988), afirmó que "el hombre debe ser considerado como una vocación en sí mismo" (p.33). Para Cueli (1985), la vocación "es el llamado a cumplir una necesidad" (p.39).

En este sentido, se destaca que los seres humanos al nacer heredamos un conjunto de factores económicos, políticos, sociales y culturales que determinan e inducen cierta vocación. La vocación permite a las personas desarrollar sus habilidades, actitudes, e intereses y autorrealizarse para alcanzar el éxito y una posición social (López, 2000). A su vez, este proceso dinámico orienta al individuo a elegir una determinada ocupación o profesión, donde la elección es una decisión personal en la que interviene la conciencia y la voluntad.

A lo anterior habría que sumarle que la vocación no es un evento innato en el ser humano, sino el resultado de un proceso de formación continua, dentro del ambiente en el que habita,

y su cultura (Troncoso, Garay y Sanhueza, 2016). Esto hace referencia a que no existe un tiempo determinado para ejecutar la vocación, por tanto, se estima que todo momento es importante.

Por su parte, el contexto entiende a la vocación como algo que surge desde el nacimiento y se va descubriendo y desarrollando con el pasar del tiempo, se encuentra influenciada por una serie de factores como el medio social, psicológico y ambiental que el ser humano crea a lo largo de su vida, permitiendo desarrollar actitudes, aptitudes e intereses (González, 2010).

En este sentido, la vocación está impregnada de un fuerte componente afectivo, el cual, reposa en el inconsciente y se manifiesta en los actos. De igual forma, las tendencias vocacionales orientan al ser humano hacia una determinada esfera de valores necesarios como marco de referencia y estructuración de la personalidad individual. Siendo el factor representativo el objeto o la actividad hacia donde la vocación orienta a la persona (Vidales, 1988).

De allí, que la vocación sea considerada una característica que contribuye en el satisfactorio ejercicio profesional de cualquier persona. Específicamente en el área de la enfermería esta cualidad se encuentra presente desde los primeros años de estudios, razón por la cual, al elegir estudiar esta profesión, el interés vocacional prevalece sobre muchos otros. Es importante resaltar que la enfermería es una profesión que antepone el bienestar y seguridad de los pacientes a la suya propia, por ello, no solo se requiere de vocación, sino también de un cuerpo de conocimientos que permita entender la vida, la salud, la enfermedad y la muerte, y por ende ofrecer un cuidado de calidad (Duque, 1999).

Intereses personales y profesionales

Los seres humanos nacen con características totalmente diferentes en un tiempo, y en un espacio específico que ni siquiera sus padres pueden predeterminar, y donde ocurren diversos eventos fortuitos que proporcionan innumerables oportunidades de aprendizaje. Es así, como surgen los intereses profesionales y personales, los cuales, ayudan a delinear algunos objetivos que estarán acordes con las aptitudes y características personales, favoreciendo el descubrimiento de la vocación, y permitiendo reducir las frustraciones y el riesgo de toma de decisiones erradas (Rodríguez, Puialto, Fernández y Rodríguez, 1998).

Particularmente las personas a la hora de elegir una profesión, se inspiran en imágenes y estereotipos construidos históricamente sobre determinada profesión o en las representaciones construidas en su imaginario sobre las profesiones existentes. En el caso particular de enfermería, se encontró que la elección estuvo determinada por sus expectativas, por la influencia de las experiencias vividas por la familia en relación a situaciones de salud-enfermedad, por la estabilidad laboral que esta ofrece, así como por el amplio campo de ejercicio, la posibilidad de obtener varios empleos y por ser una profesión humanitaria con reconocimiento social (Madero, Fernández y Vallejo, 2018).

Unido a lo anterior es relevante tener conocimiento de la dinámica de la profesión, dado que ello, determina la vida productiva, el estilo de vida, las relaciones sociales y todo lo relacionado con el trabajo. No obstante, y de manera más amplia, la profesión de enfermería es mucho más que vocación y cualidades innatas puestas al servicio del ser humano, es una profesión donde se aprende a brindar cuidados con arte, con afecto, compasión y respeto por la dignidad e individualidad de cada persona (Potter y Perry, 2015). Para el logro de lo

expuesto, es necesario contar con un cuerpo de conocimientos, fundamentos filosóficos, históricos, éticos, y teorías propias de la profesión, de modo tal, que permita comprender el fenómeno salud-enfermedad de los seres humanos, la relación con su ambiente y de este modo, proveer el cuidado que espera la sociedad.

Valores humanos y morales

El término valor proviene del latín “valor” que significa estar bien. Un valor es algo que se impone por sí mismo, expresa lo que es deseable, significativo o correcto para una persona o sociedad como un todo. Son guías o patrones de comportamiento, que orientan los modos particulares de ser y vivir, humanizan y forman el criterio de juicio, preferencia y elección para la acción (Díaz, Castro y Cueva, 2012).

Por su parte, el Diccionario de la lengua española (2018), define al valor como “el grado de utilidad o aptitud que poseen las cosas para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar” (p.290). Como se puede ver, los valores ayudan al ser humano a distinguir entre lo bueno o malo y aplicar su ética en el desarrollo de las actividades, actuando coherente a sus principios.

Además, son adquiridos libremente por el sujeto, a través del proceso de valoración o juicio crítico, en una relación objeto – sujeto durante la socialización con diversos agentes a lo largo de su vida, tal es el caso del ambiente físico, el ambiente cultural, el medio social, el conjunto de necesidades y el factor tiempo-espacio. Uno de los agentes socializadores más importante para la formación de valores es la familia, ya que en ella se dan las primeras relaciones interpersonales y los primeros aprendizajes vitales. Otro de los agentes es la escuela, donde se promueven ciertos valores de acuerdo con la edad del individuo, nivel académico e institución de que se trate, pero siempre partiendo de las aspiraciones sociales de ese tiempo o momento (Díaz, Castro, y Cuevas, 2012).

En lo referente al marco de una profesión, se identifican los valores profesionales como los estándares de acción que son representativos de un grupo profesional, los cuales, marcan un determinado comportamiento y le confieren un valor a la profesión (American Association of Colleges of Nursing, 1986; Glen, 1999; Martin, Yarbrough y Alfred, 2003). Tal como afirmaron Zoboli, Campos y Schweitzer (2013), “constituyen ejes en torno a los cuales giran las actividades y la posibilidad de alcanzar la excelencia profesional” (p.698).

Asimismo, es necesario tener en cuenta que los valores a nivel profesional son reflejados por cada individuo de diferentes modos en función de su experiencia, intereses y capacidades (López-Pereira y Arango- Bayer, 2017). Sin embargo, quienes tienen la responsabilidad de la formación de valores profesionales son las instituciones de educación superior, donde, particularmente el estudiante de enfermería contemplará sus necesidades profesionales y las necesidades del entorno, encontrando el significado de cada valor mostrado durante su formación, seleccionando así, el conjunto de valores profesionales ordenados de manera jerárquica (sistema valoral), y asumiendo la base que guiará su comportamiento laboral a su egreso (Díaz, Castro y Cuevas, 2012).

Ahora bien, desde la perspectiva humanista e integradora el cuidado humano incluye valores morales, los cuales, trascienden el campo profesional para involucrarse en el campo de las acciones moralmente justificadas; sobre este particular, el cuidado humano demanda compromiso por el otro, por su modo de ser y estar en el mundo, así como respeto de los significados que se le asignan a la experiencia de la enfermedad (Barba, 2007).

Los valores morales pertenecientes a la filosofía enfermera, están presentes en su código ético, dirigidos a proteger al protagonista principal en el proceso salud-enfermedad: La persona, la familia y la comunidad. En el código ético, aparecen aspectos relativos a la práctica, competencia y relaciones con colaboradores; condiciones del empleo; propósito de la profesión y conducta personal; así como, responsabilidad de desarrollar conocimientos y normas para la profesión, y el papel y responsabilidad en la delegación de funciones a otros (Martínez, Buxarrais y Bara, 2002).

De igual manera, los códigos éticos de enfermería incluyen aspectos relativos al respeto por la vida y dignidad del paciente; mantenimiento de la confidencialidad; no discriminación de personas por motivos de nacionalidad, credo, raza, condición socio-económica, sexo u opiniones políticas; así como de la seguridad del paciente. Contemplan también cuestiones sociales como examinar y mejorar las necesidades sanitarias y sociales de la comunidad; directrices éticas para la investigación; relación de la enfermera con el estado y el cumplimiento de las leyes de cada país; y los criterios sobre eutanasia (Quiala, 2013).

Tal como se evidencia, la ética trata de abordar aquello que va más allá de los intereses individuales, y de la condición del hombre como ser vivo. Sin embargo, el momento que está viviendo la humanidad, amerita una reflexión crítica y profunda sobre el rumbo que está tomando la sociedad, dado que esta, continúa excluyendo grupos tradicionalmente discriminados y los moralmente vulnerados durante la historia. Esa dinámica se puede comprender de la siguiente forma: cada vez que aceptamos que un humano vale más que otro, nos encontramos con el proceso ideológico de las relaciones de poder que proclaman verdades de ocasión, en un esquema mental que se repite a lo largo de la historia (Sánchez, Mannes y Rocha, 2018).

La situación planteada exige con urgencia un análisis reflexivo y responsable, propio de un profesional. La superación no pasa solo por una mejor distribución de los ingresos, sino por una transformación cultural y de otros sectores que influyen la construcción de la visión de mundo, como lo es la educación.

Cuidado humano

Cuidar requiere tiempo y espacio, dedicación técnica, ciencia y sabiduría, conocimiento teórico y práctica, además, de un marco institucional idóneo que permita proveer los cuidados. Cuidar simboliza tener conocimiento de sí y de otros, ser capaz de sentir desde adentro, lo que la otra persona siente, y determinar qué requiere para crecer. El alcance moral del cuidado es la ética de la responsabilidad, enfatiza que los valores se descubren en el cuidado y se articulan con las respuestas humanas del ser (Mayeroff, 1971).

El cuidado humano, es un imperativo moral, en el que prima el valor y la dignidad de la persona cuidada, a quien es necesario ayudar a obtener más autoconocimiento, más autocontrol y disponibilidad para la autocuración, independiente de la condición externa de salud (Watson, 2009). Así, el cuidado ético de enfermería se entiende como compromiso y reconocimiento de la fragilidad del otro, como compasión, amor, obligación moral o como práctica moral; por tanto, el buen cuidado involucra atención de las dimensiones físicas, sociales, psicológicas y espirituales de las personas, basadas en los componentes orientadores de la relación enfermera-paciente (Reina y Arena, 2011).

Desde esta afirmación, la ética en el profesional de enfermería forma parte de su propia esencia al brindar el cuidado humano expresado en una conducta soslayada en la virtud,

principios conductuales aprobados universalmente en su formación y el fortalecimiento de la conducta moral de sus acciones, con el propósito de desarrollar una autoconciencia desde la integración enfermera-paciente, familiar y comunidad. En consecuencia, el profesional de enfermería debe responder en cada situación con los conocimientos técnicos y morales, con compasión, con competencia y con integridad personal (Guerras y Mejías, 2011).

Es evidente que el cuidado humano no es una simple emoción, preocupación o un deseo bondadoso, cuidar es el ideal moral de enfermería, cuyo fin es proteger y preservar la dignidad humana, implica un acto individual que uno se da a sí mismo cuando adquiere autonomía y de igual manera es un acto de reciprocidad que se tiende a dar a cualquier persona que requiere de ayuda para asumir sus necesidades vitales.

Igualmente, la esencia de ser enfermera aporta una fuerza inspiradora y un deseo ferviente de trabajar y luchar por el bienestar de los otros, es plasmar sus anhelos e intereses en el cuidado de la vida del ser humano. Cuando la vocación de ser enfermera es parte de su vida, brindar una atención con calidad humana no se considera una exigencia, sino una necesidad apremiante que germina de su ser. Desde este punto de vista, el cuidado humano requiere una formación que no solo sea científica, académica y clínica, sino también con un fuerte componente humanitario y moral.

Por tanto, las instituciones educativas responsables de la formación de enfermeras, deben velar por una formación integral de los futuros profesionales, asegurando en cada proceso los más altos estándares científicos, tecnológicos de calidad, a través de diversos mecanismos de evaluación continua, que permitan mejorar y contribuir a la sociedad con profesionales de enfermería competitivos, científicos, humanos que le asignen especial atención a la vocación y al cuidado humanizado como parte de la esencia del ser enfermera.

Conclusiones

La información compilada de todas las fuentes revisadas sobre la vocación en general, y la vocación por la enfermería en particular, permitió concluir que la vocación es un proceso que integra el vínculo existente entre una persona y su contexto social, político y geográfico. Dicho proceso comienza con el nacimiento y se extiende durante su carrera laboral, por tanto, todas las experiencias vividas le permiten al hombre desarrollar sus habilidades y aptitudes, reafirmando sus rasgos de personalidad y sus preferencias de trabajo. Del mismo modo, todo proceso es dinámico y en consecuencia se producen cambios de acuerdo a las estructuras sociales, lo que conlleva a que surjan nuevas profesiones y por ende nuevas vocaciones.

A a lo antes planteado, se suman los intereses profesionales y personales, que, sin lugar a dudas orientan los objetivos deseados y las competencias adquiridas o por adquirir, lo que favorece el descubrimiento de la vocación profesional.

Asimismo, se concluye que a lo largo de la historia la enfermería se ha desarrollado como ciencia y como profesión, respaldada por un conjunto de conocimientos propios y un método sistemático que permite determinar, organizar, realizar y evaluar sus intervenciones, lo que le otorga sentido a la práctica al momento de resolver problemas, caso particular los de salud.

Igualmente destacan por su importancia los valores, los cuales se obtienen a lo largo de la vida mediante la estimulación de comportamientos que ayudan al ser humano a distinguir entre lo bueno o malo, lo que deriva en una actuación acorde a sus principios y normas éticas.

En el desempeño de sus actividades profesionales las enfermeras(os) se enfrentan frecuentemente a situaciones donde esos valores son puestos a pruebas por el rigor de su

trabajo, por las difíciles disyuntivas que enfrentan en la interacción con pacientes, familiares de estos, autoridades y comunidad en general y solo con una vocación bien definida, con valores claros y una ética de trabajo sólida pueden superar esos retos y desarrollar su trabajo de manera efectiva y con calidad.

Finalmente, el contexto actual de la enfermería demanda un cuidado humanizado, lo que implica, poner en juego todas las capacidades que se poseen y emplearlas en la satisfacción de las necesidades del paciente, lo que hace que el cuidado humano brindado al individuo sea en primer lugar empático, con compasión, con amor y con responsabilidad.

Resumiendo, debemos terminar diciendo que la profesión de Enfermera es una, donde la vocación juega un rol vital para el éxito del trabajo y para brindar el cuidado, la atención, la comprensión y apoyo que todo paciente espera de un profesional de la salud.

Referencias

- Agrazal, J. (2016). Ser enfermera: ciencia y vocación para una atención humanizada. Panamá: La estrella de Panamá. Disponible en: <http://laestrella.com.pa/opinion/columnistas/enfermera-ciencia-vocacion-para-atencion-humanizada/23939510> Fecha de Consulta: 10 de octubre de 2019.
- American Association of Colleges of Nursing (1986). Essentials of colleges and university education for professional nursing. Washington DC: American College of Nursing.
- Barba, B (2007). Experiencia y construcción personal de la moralidad. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*.12(35), 1209-1239 En: <https://www.redalyc.org/pdf/140/14003505.pdf> fecha de Consulta: 17 de octubre de 2019.
- Bohoslavsky, R. (1978). Orientación vocacional. La estrategia Clínica. Buenos Aires: Nueva Visión. 180 pp.
- Cueli, J. (1985). Vocación y Afectos. México: Limusa. 93 pp.
- Díaz F, M; Castro R, DM y Cuevas J, BL. (2012). Valores profesionales de enfermería: Una mirada hacia la formación en la Educación Superior. *Humanidades Médicas*, 12(2), 289-299. En: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202012000200011&lng=es&tlng=es. Fecha de Consulta: 16 de octubre de 2019.
- Domínguez G, L. (2007). La elección de la profesión y el desempeño de laboral como contenido esencial del proyecto de vida en la juventud, en *Notas: Boletín Electrónico de Investigación de la Asociación Oaxaqueña de Psicología*, Vol. 3 (1): 34-43.
- Duque S. (1999), Dimensión del cuidado de Enfermería a los colectivos: Un espacio para la promoción de la salud y la producción de conocimiento. *Investigación y educación en enfermería*. 17(1): 75-85.
- González, J. (2010). Orientación profesional. España, Editorial: Club Universitario. 150 pp.
- Guerras. A. y Mejías. M. (2011) Memorias del III Congreso Internacional de Enfermería en Cuidado Humano "El cuidado integral del ser humano". Universidad de Carabobo. Venezuela.
- Glen, S. (1999). Educating for interprofessional collaboration: teaching about values. *Nursing Ethics*, 6 (3), 202-13.
- Hernández Ortega, R. (2018). La Praxis de Enfermería: Una Vocación con Sentido Axiológico y Humanista. *Revista Científica*, 3(9), 348-361. En: http://www.indteca.com/ojs/index.php/Revista_Scientific/article/view/243 Fecha de Consulta: 12 de octubre de 2019.

- López-Pereira, A., y Arango-Bayer, G. (2017). Professional values of nurse lecturers at three universities in Colombia. *Nursing ethics*, 24 (2), 198-208.
- López R, J. (2000). Reflexiones en torno a la idea de vocación como atributo de la enfermería. *Elsevier-10* (5), 181-184. En: <https://www.elsevier.es/es-revista-enfermeria-clinica-35-articulo-reflexiones-torno-idea-vocacion-como-12197> Fecha de Consulta: 7 de octubre de 2019.
- Madero K, Fernández S, y Vallejo S. (2018). Factores que inciden en la escogencia de la profesión de enfermería. *Cienc Sal Virt.* 2018; 10 (1): p. 36-48. En: <http://revistas.curn.edu.co/index.php/cienciaysalud/article/view/996> Fecha de Consulta: 13 de octubre de 2019.
- Martínez, M, Buxarras, M.R y Esteban, F (2002) " La Universidad como espacio de aprendizaje ético ". En: *Revista Iberoamericana de Educación*, N°. 29, 2002, pp. 17-42.
- Martin, P., Yarbrough, S., y Alfred, D. (2003). Professional values held by baccalaureate and associate degree nursing students. *Journal of Nursing Scholarship*, 35 (3), 291-6.
- Mayeroff, M. (1971) *On Caring*. New York: Harper & Row, Publishers. 83 pp
- Ortega, J y Gasset. (1983). *Sobre la Razón Histórica, Obras Completas XII*. Madrid: Alianza. 217 pp.
- Pantoja S, C. (1992). En Torno al Concepto de Vocación. *Educación y Ciencia*. 2(6) 17-20. En: <http://www.educacionyciencia.org/index.php/educacionyciencia/article/view/46> Fecha de Consulta: 20 de octubre de 2019.
- Potter, P y Perry, A (2015). *Fundamentos de Enfermería. Edición Española. Vol. I*. Barcelona, España: Elsevier. 1200 pp.
- Quijala, M. (2013). Enfermería, Formación en Valores. *Revista Digital Bioética*. Vol. 13 (1), 20-25. En: <http://www.cbioetica.org/revista/revista131.html> Fecha de Consulta: 15 de octubre de 2019.
- Reina R y Arenas N (2011). *Cuidar como arte de enfermería. Memorias del III Congreso Internacional y V Nacional de Enfermería en cuidado Humano*. Venezuela.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2018). *Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.2 en línea]*. <<https://dle.rae.es>> [Fecha de la consulta: 09/10/2019]. 1971-2018
- Rodríguez G, M.J. Pualto D, M.A. Fernández L, R. y Rodríguez, A (1998). Valores y motivación de los estudiantes en sus inicios a la Enfermería. *Cuadernos de Bioética*, p.344-347. En: <http://aebioetica.org/revistas/1998/2/34/344.pdf> Fecha de consulta: 13 de octubre de 2019.
- Sánchez, MA, Mannes, M y Rocha, T (2018). Vulnerabilidad moral: lectura de las exclusiones en el contexto de la bioética. *Rev. Bioét.* vol.26 (1). Brasilia Ene./Mar. 2018. En: http://www.scielo.br/pdf/bioet/v26n1/es_1983-8042-bioet-26-01-0039.pdf Fecha de Consulta: 20 de octubre de 2019;
- Tamayo, M. (2003). *El Proceso de la Investigación Científica*. México, DF: Limusa, S.A. 450 pp. En: <https://clea.edu.mx/biblioteca/Tamayo%20Mario%20-%20El%20Proceso%20De%20La%20Investigacion%20Cientifica.pdf> Fecha de consulta: 20 de octubre de 2019.
- Troncoso P, C; Garay L, B; y Sanhueza M, P. (2016). Percepción de las motivaciones en el ingreso a una carrera del área de la salud. *Horizonte Médico (Lima)*, 16(1), 55-61. En:

- http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-558X2016000100008&lng=es&tlng=es. Fecha de Consulta: 7 de octubre de 2019.
- Vidales, DI. (1988). *Nuevas Prácticas de Orientación Vocacional*. México, DF: Trillas.120 pp.
- Watson J. (2009). Caring science and human caring theory: transforming personal and professional practices of nursing and health care. *Jhh.SA* (Spring).
- Zoboli, EL; Campos P, y Schweitzer, MC. (2013). Nursing values as social practice: a qualitative meta-synthesis. *Revista Latinoamericana de Enfermagem*, 21(3), 695-703.
- De: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-11692013000300695&script=sci_abstract Fecha de Consulta: 11 de octubre de 2019.